



La única forma de asegurar a las personas que tendrán una atención médica apropiada en el momento en que surja la necesidad, es contar con instituciones sanas, bien organizadas, que asignen cuidadosamente los recursos entre todas las partes interesadas y que guarden sus reservas para los períodos de mayor siniestralidad. La mayoría de las isapres han significado un mayor acceso de las personas a las prestaciones más caras de salud sin tener que pagar en el momento afectivo de la enfermedad. Hasta ahora, es cierto, sólo han servido a los grupos de mayores ingresos, pero cada vez se incorporan personas de ingresos más bajos.

La eficiencia con que funcionan y las sanas utilidades que reflejan este fenómeno en muchas isapres, pero no en todas, permitirán ir aumentando la población cubierta por este subsistema de salud. Si se las critica por tener éxito y se silencian sus fracasos, algo anda mal en la apreciación social del sistema de salud.

L. F. C.

Explicación

Señor Director:

El puente de San Francisco, cerca de El Monte, en la autopista a San Antonio, ha sufrido serios daños en todos los temporales del último tiempo y se ha tenido que suspender su uso. Afortunadamente existe una alternativa, que es el viejo puente de El Monte, que a lo menos tiene 40 años, pero resiste sin graves daños todos los temporales. ¿Podría alguien explicar esta paradoja? ¿Cómo con tantos progresos tecnológicos que ha habido en todos los campos un viejo puente puede resultar más resistente y seguro que uno nuevo?

Loreto Salas

3734

Raza Chilena

1854-1911

Señor Director:

No hay dudas de que el esfuerzo de investigación sociológica del Chile de principios de siglo, contenido en la voluminosa obra de Nicolás Palacios Navarro, es encomiable; a tal punto que no debe faltar en la biblioteca de quienes se interesan en nuestra historia patria, a pesar de contener algunas apreciaciones caprichosas o anticientíficas, movidas, tal vez, por un patriotismo apasionado, aunque no malicioso.

Donde, eso sí, el autor desbarra ostensiblemente es en sus unilaterales lucubraciones racistas que, afortunadamente, no han tenido mayor acogida, para tranquilidad de quienes pudieran sentirse tocados.

Don Leopoldo Castedo, en su "Resumen de la Historia de Chile", tomo IV, página XXII del "prólogo" (Zig Zag, 1982), expresa: "... de acuerdo con las investigaciones de Menéndez Pidal, la aportación de los bárbaros germanos al mestizaje español había sido muy pequeña, que los godos constituyen una exigua casta militar dominadora de una población hispano-romana calculada para el siglo V en nueve millones, que unos 80 mil vándalos y alanos emigraron al África luego de una corta permanencia en la península y que, junto a los suevos y visigodos, representaban menos del uno por ciento de la población ibérica al coincidir el término de la Reconquista con el descubrimiento de América". "Era mucha casualidad, por lo tanto, que los escasos descendientes de los godos hubieran venido a parar precisamente a Chile".

Y en la página 504 agrega: "La crítica más natural y consecuente al primer libro de Palacios estaba, por cierto, a la descabellada teoría de que los conquistadores españoles eran tras-

virreinal, donde habrían quedado los 'fijos' andaluces de la más pura herencia visigótica". "La fusión del belicoso y rubio español y el no menos aguerrido araucano dio lugar a un espécimen mestizo que, al decir de Palacios, 'representa un valor humano superior'". Agrega: "Entre los juicios adversos a la fantasía gótica se destaca el violento de Unamuno: 'No es lo vergonzoso que se haya escrito semejante libro, sino lo vergonzoso es que haya habido quienes lo hayan tomado en serio'".

Por su parte, el conocido nacionalista chileno Tomás Cuavara, que hace una apología de la obra de Palacios, advierte, entre otros errores, que "... Y su excesiva sensibilidad nos pone en presencia de un escritor raro, de esos... que suelen tener deriva de ideas en medio de la actividad cerebral inteligente y lógica, a semejanza de bloques errantes" (Cuavara, "El libro Raza Chilena y sus referencias sobre el Sur", Temuco, 1905, página 69).

Para Palacios, el cruce gótico (procedente de Gotia o sur de Suecia) araucano produjo la maravilla de una nueva raza pura; y los españoles "iberos", esto es, los vascos, representan una ínfima minoría étnica, sin importancia, salvo en el terreno comercial; existiendo la necesidad de controlar la inmigración latina o de otros orígenes.

Frente a esto, don Gonzalo Vial ("Historia de Chile, 1891-1973", volumen I, tomo II, página 819, Editorial Santillana, 1981) señala, sin embargo, que "nadie vio ni el objetivo final de Palacios, ni las causas por las cuales lo buscaba". "Quería elevar y dignificar al chileno de pueblo, al reto, hacia el cual nuestro personaje había concebido su admiración cuando presencié sus hazañas y comprobé las virtudes populares, durante la guerra" (la del Pacífico). Lo que no estuvo bien, a nuestro juicio, radica en que en sus nobles preocupaciones Palacios formulara juicios muy "a priori" o precipitados sobre los resultados de la política inmigratoria de nuestro país que ahora están a la vista.

Pablo Massone Caparro

Abogado
C. de I. 177.650-9

61 Mercurio, v. 18, VII-1987, p. 42

Raza chilena [artículo] Pablo Massone Capurro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone Capurro, Pablo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Raza chilena [artículo] Pablo Massone Capurro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile